

Precios de suscripción

	Pesetas
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre....	6,00
Extranjero y Ultramar,	
un año.....	60,00
Número suelto, del día, 5 céntos.	
Idem atrasado, 50 ídem.	

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Puntos de suscripción

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VII

MADRID.—Miércoles 1.º de Febrero de 1888.

Núm. 2.182

Círculo vicioso.

Al paso que van las discusiones del Mensaje en el Congreso, es seguro que hasta el 8 ó 10 del mes que comienza no se habrá dado contestación al discurso de la Corona y que, anunciándose ya un debate económico, político y militar todo permanece estacionado por exceso de oratoria, sin llegar á solución práctica alguna, ni verse planteado el programa del partido liberal.

Se ha apoderado de las oposiciones reformista y conservadora un deseo tal de discutir todo lo humano y divino, que á buen seguro, si se tratare de cuestiones de inmediatos resultados para la vida de la nación, no demostrarían una tal intransigencia.

No es esto decir que nosotros juzguemos completamente inútiles los debates que se están llevando á cabo estos días en el Parlamento, ni tampoco que creamos que el Gobierno pierde el prestigio y la autoridad que ha conquistado en el país con una sabia y prudente política. Nada de eso. Si alguna satisfacción pudiéramos alegar para nuestros propios convencimientos, nos la proporcionaría la discusión que días há tuvo lugar con motivo del discurso de nuestro ilustre amigo el Sr. Martos.

En aquel debate se acentuó el carácter democrático de la mayoría y de aquel debate salimos alegremente impresionados.

Pero si es verdad que las aspiraciones del Gobierno se han señalado de modo explícito y solemne, no lo es menos que la conducta y los procedimientos parlamentarios de ciertas oposiciones, imposibilitan, ó por lo menos, retardan la acción fecundísima y provechosa de la política liberal.

Porque es de notar la irregularidad del debate del Mensaje.

Intervienen en él oradores de todos los lados de la Cámara, y ocurrese á uno de ellos, por incidencia, expresar alguna idea sobre asuntos ya pasados y suficientemente discutidos en otra época, y ya se entabla ó se presenta un debate sobre ese punto añejo é incidental.

Habla uno del asunto de las Carolinas, y ya está el Sr. Cánovas anunciando un solemnisimo debate.

Habla otro de la crisis económica, é inmediatamente se convierte el Congreso en Academia, para discutir el librecambio y la protección.

Citase como argumento para la mejor ó peor demostración de doctrina general una nota diplomática del ministro de Estado, y ya se habla extensamente de nuestra política exterior en sus minuciosos detalles.

Así sucede que siendo los debates del Mensaje discusiones en que se exponen puntos generales de doctrina, se convierte, sin embargo, estos días el Congreso en un caos, donde las ideas y los principios están en revuelta confusión.

Todos los oradores que intervienen en el debate necesitan pronunciar tres ó cuatro discursos para que la oratoria parlamentaria, se encierre en un círculo vicioso del que no sale por lo menos en uno ó dos meses.

Cosa análoga ha sucedido con la indemnización Mora. Se ha discutido en todos sus detalles, cuando precisamente debía ser objeto de un debate especial, como la proposición sobre cereales y los proyectos de reformas militares.

Así se prolongará el debate del Mensaje con ataques apasionados infundadísimos; y el prestigio de los oradores que en él intervienen se aumenta por propio estímulo en ver cómo se quebranta á un ministro ó se derrota al adversario.

De ese modo, tratándose todas las cuestiones en una discusión de doctrina general, cual la discusión del Mensaje, no se trata ninguna, pues al propio tiempo que se discuten de una manera incompleta los oradores se proponen con ese objeto, adquirir fama más alta de polemistas hábiles y traviesos políticos.

De ese modo, tratándose una cuestión, cual la cuestión Mora, el ministro se ve en el duro trance de ser combatido, sin poder, por su parte, presentar á la consideración del Parlamento, antes de tiempo, documentos y pruebas que pertenecen á los secretos de la diplomacia.

Mientras tanto, las cosas prácticas los proyectos de ley, las reformas de aplicación inmediata necesaria para la vida del país se olvidan y se arrinconan, para presentar franco el paso á ese reñidero de pasiones, que encerrándose en un círculo vicioso, desprestigia nuestro sistema parlamentario y no produce ningún beneficio para el país.

Los sabios á posteriori.

Antes que en *El Liberal* saliese á plaza el doctor Pulido predicando, no contra el hipnotismo, sino bien claramente contra algún afortunado rival de sus conocimientos científicos, y antes que á esos primeros disparos siguiesen con los suyos *El País*, *El Siglo Médico* y hasta *La Correspondencia de España*, todos ellos, al parecer, cortados por una misma tizona, ó lo que es igual, escritos por la misma pluma y con tinta de idéntico color, vió la luz en las columnas de *El Eco Nacional* un notabilísimo artículo en que, sin hablar de especulaciones científicas, ni de explotadores de las maravillas de la ciencia, ni de hipnotismo de salón, sino con un lenguaje serio y elevado, sin descender tampoco á emplear las armas de la detracción, ó de calumniosos conceptos, más ó menos transparentes, dijimos con la prudencia de la razón y en el tono del sano consejo, que el hipnotismo debe ser exclusivamente practicado por los hombres de la ciencia médica y que sus experimentos físicos debieran quedar prohibidos y vedados en absoluto á las personas profanas.

Eso mismo han venido á decir luego el periódico profesional y los otros colegas políticos ya citados; pero como estos diarios no se han concretado á hacer esa observación; como se vé en los artículos por ellos publicados un encarnizamiento contra el doctor italiano Alberto de Das y contra la publicidad de las notables experiencias hipnóticas que ha practicado desde su llegada á esta Corte, que hemos presenciado y de que nos hemos constituido en reseñadores entusiastas, nos consideramos por esta razón en el deber moral y material de decir cuatro palabras á los Sres. Pulido, Decio Carlán y Fortún, firmantes de los artículos de *El Liberal*, *El Siglo Médico* y *El País*.

En primer lugar declaramos que no conocemos la medicina ni por el forro, y que por consiguiente, no vamos á invadir el terreno de la ciencia médica con argumentos exclusivamente de sentido común: nos concretaremos á rebatir otros expuestos por esos señores, que en nuestra humilde opinión carecen de él, y de sólido fundamento.

Tampoco es nuestra misión probar la autenticidad de ningún doctor conde y comendador. De la primera condición se encargará quien se considere aludido con la exhibición ante las autoridades científicas correspondientes de títulos y diplomas cuya posesión consideramos muy honrosa para todo hombre amante de la ciencia, porque significan méritos adquiridos por el trabajo y por el estudio y en una lucha heroica y constante del saber contra la envidia y contra la calumnia.

De las otras cualidades no hay para qué ocuparse, porque son cosa muy pequeña y valadí, con relación á la ciencia; por más que la concesión de una encomienda de cualquiera de las órdenes españolas, sea un hecho tan obligadamente notorio, que solo puedan ponerlo en duda aquellos envidiosos á quienes convenga propalar conceptos calumniosos, en detracción de colegas más sabios y más afortunados.

Entrando de lleno en lo que nos corresponde decir y de lo que nos propusimos tratar al comenzar este artículo, observamos primeramente que se quiere poner el grito en el cielo contra los experimentos de hipnotismo y contra la vulgarización del conocimiento de la hipnosis, para que ese grito llegue á las alturas, así como en son de protesta por la protección ó el amparo que á la ciencia y á sus propagandistas se haya otorgado. En periódicos políticos, como *El País* y como *El Liberal*, no encajan mal esos tonos; están en carácter, y no pueden causar extrañeza á nadie esos alardes á la luna, que no tienen resonancia ni valor en la generalidad del mundo sensato, respetuoso y amante de la constitución del país; pero sí llama la atención que en un periódico profesional y docente, se formulen censuras dirigidas á elevados lugares y á clases importantísimas de la sociedad, por el inaudito pecado de que estas se sientan sacudidas por la curiosidad y el asombro, ante los prodigios de la naturaleza y ante la posibilidad de que sus manifestaciones tengan aplicación á la medicina y constituyan un nuevo tratamiento terapéutico.

Es muy extraño, repetimos, que un periódico profesional formule tales cargos, cuando en vez de eso debiera batir palmas por la vulgarización de la ciencia, celebrar los triunfos por ésta conquistados y aplaudir con entusiasmo al profesor propagandista que hubiera logrado despertar aquellas afi-

ciones y difundir aquellos conocimientos; empero manteniendo siempre la conveniencia y la necesidad imperiosa de que las experiencias y las aplicaciones se practicasen exclusivamente por los hombres de la facultad médica.

Porque ¿qué mal hay en que esos experimentos ejecutados con el noble objeto de convencer al vulgo de la realidad del estado hipnótico, se practiquen por un profesor médico en salones y anfiteatros, cuando la nueva ciencia ó el nuevo tratamiento atraviesa el período de la propaganda? No sólo no debe combatirse el hipnotismo de salón practicado en esas condiciones, sino que lo consideramos convenientísimo. El decoro profesional bien entendido exige que el vulgo tenga un completo convencimiento de que la hipnosis no es una mistificación y una charlatanería, y el bien de la humanidad demanda quizás que la hipnoterapia no infunda recelos y desconfianzas.

Toda innovación trae consigo sus peligros y sus ventajas, sus daños y sus perjuicios. Y todo esto viene englobado y revuelto en los primeros períodos; en la época de propaganda. Después el estudio y la práctica van señalando y eliminando los males y conservando y perfeccionando los beneficios.

Por más que digan los articulistas de *El Liberal*, de *El País* y *El Siglo Médico*, el hipnotismo, ó mejor dicho, la hipnoterapia, empieza ahora en España á recorrer su período de incubación y de propaganda.

En otros países, como Italia y como Francia ha pasado ya por este período, y también en Inglaterra, y así vemos acreditadas clínicas hipnoterápicas establecidas en París, por los doctores Dumontpailier, Charcot, Luys, Brouardel, Durville, Mottet, Richet y otros; en Burdeos por los doctores Azam y D'Espinoise; en Nancy por Barnheim, en Tolón por Foutan, en Londres por Wintras, en Roma por Pelosi, en Milán por Federici.

Es cierto que en Francia y en Italia se han adoptado medidas para enfrenar las prácticas empíricas del hipnotismo; pero esas medidas no se han dictado contra los profesores médicos, sino contra el hipnotismo de los Donatos y de los Davemports. Cuando en España se difundan los conocimientos de la hipnosis, y cuando haya clínicas hipnoterápicas, vendrán también las medidas de salud, para enfrenar los abusos de los Donatos y de los Davemports que aquí se nos presenten. Entre tanto es preciso, es conveniente, es indispensable que la hipnoterapia haga su propaganda, haga sus prosélitos, tenga sus apóstoles y aumente el número de sus creyentes.

Y no se esfuerzen los citados colegas en decir (casi con las mismas palabras) que acá por España, hace ya tiempo que muchos médicos conocen trabajos de Charcot de Richet y de tantos otros, ni que entre nosotros no hubiese ya tomado de las prácticas y de las doctrinas del hipnotismo aquello que es conducente á la medicina y á los fines humanitarios; porque la opinión pública, al oír ó leer esas baladronadas, se reirá á mandíbulas batientes.

¿Cómo, si tan adelantado está en España el procedimiento hipnoterápico, se ha operado el milagro de que desde la morada regia hasta la modesta casa del burgués se haya producido el sacudimiento de la curiosidad y del asombro? Dice el doctor Pulido que hace mucho tiempo ha practicado los experimentos físicos y sugestionales de la hipnosis y que hasta llegó á provocar el sueño nervioso en un teatro á una señorita que se hallaba en un palco presenciando la función.

¿Porqué se opone ahora á que otro ú otros profesores nacionales ó extranjeros practiquen lo que él ha practicado considerando legítimo y conveniente? ¿Cómo no produjeron sus experimentos esas sacudidas de curiosidad y de asombro que ahora producen los de otro profesor hipnotista? Misterios son estos que el más lerdo pudiera descifrar.

Entre tanto, teniendo el doctor Das anunciada una segunda lección de experiencias hipnóticas ante el claustro de profesores y alumnos del Colegio de San Carlos de esta Corte, y habiendo fundado dicho profesor una revista científica cuyo primer número deberá publicarse el día 5 del presente mes, preparándose además para establecer su clínica hipnoterápica, bueno es saber que la propaganda del célebre italiano habrá de ilustrarnos á todos con los conocimientos de la nueva ciencia y que ésta quiere abrirse camino por medio de la prensa y por los éxitos de la terapéutica.

Bien venido sea, pues, el sabio propagandista. Si logra el éxito del triunfo, para

la humanidad serán los beneficios: si fracasa, él sólo lamentará su desgracia.

ECOS POLÍTICOS

La sesión que ayer celebró el Congreso fué importantísima desde el punto de vista de la oratoria parlamentaria.

El Sr. Lastres intervino en el debate para volver sobre el asunto de la indemnización Mora y hacer algunas aclaraciones, á las que contestó el digno y elocuente señor ministro de Estado, para aplazar el debate de aquel asunto para el día siguiente al en que termine la discusión del Mensaje.

Hasta que ese día llegue, es justo, es patriótico que los hombres de los partidos no se aprovechen de esas situaciones falsas para excitar las pasiones con habilidades no muy correctas.

El Sr. Moret tiene datos irrecusables, que probaron la rectitud y el patriotismo con que ha procedido.

Ha hecho profunda impresión en la Cámara el dato aducido por el Sr. González Fiori para probar que en tiempos de los conservadores se había acordado conceder una indemnización al súbdito colombiano, antes ciudadano español, Sr. Valmaseda, participe y coautor de la guerra de Cuba.

Los conservadores atacan siempre lo que á ellos el patriotismo les obligó á conceder.

Sin duda que las razones en que se fundó el Sr. Tejada de Valdosa fueron muy atendibles para determinarle á resolver, aquel asunto contra el parecer del Consejo de Estado; pero por eso mismo los conservadores deben reconocer, si la pasión no les ciega, que el Sr. Moret ha tenido en cuenta razones poderosísimas que en su día han de convencerse, para conceder la indemnización Mora.

Después de ese incidente, hizo uso de la palabra el Sr. Cánovas del Castillo, tomando como punto de partida las alusiones que dirigieron al partido conservador días há el Sr. Moret y el Sr. Alonso Martínez, por el asunto de las Carolinas.

Por muchos esfuerzos que hizo el señor Cánovas para probar la gestión del Gobierno conservador en aquella ocasión tristísima, no pudo conseguirlo.

En cambio, el jefe del partido conservador trató con gran elevación de ideas y con gran elocuencia la cuestión de Marruecos.

Nuestra imparcialidad nos obliga á confesarlo así; aunque no estemos conformes con los puntos fundamentales de doctrina que el Sr. Cánovas expuso ayer, ni participemos de sus exagerados pesimismo.

Al jefe del partido conservador contestó el ministro de Estado, con un discurso admirable, lleno de profundas ideas y de elevados conceptos.

El Sr. Moret ha estado felicísimo, hasta el punto de que la Cámara y las tribunas han interrumpido en distintas ocasiones su brillantísima oración con grandes aplausos.

Pero donde la elocuencia maravillosa del señor ministro de Estado se ha manifestado en todo su esplendor, ha sido en el párrafo final, retratando con su hermosa palabra las cualidades singulares del pueblo español.

La sesión terminó con breves rectificaciones de los Sres. Cánovas y Moret.

Otra derrota para el partido conservador.

En el Senado terminó el debate sobre el art. 2.º del jurado, después de brillantes rectificaciones de los Sres. Aldecoa y Silvela (D. Manuel) y de un discurso brillantísimo y profundo del Sr. Alonso Martínez.

Continúa *El Estandarte* aficionado á las frases naturalistas.

Dice el colega:

«Nadie ha concedido á la sesión de ayer importancia, al grado de disculpar su extensión y contribuir á que la respuesta al Mensaje lleve ya dos meses en el telar parlamentario, dándose vuelta constantemente á la noria de unos mismos asuntos, tratados y debatidos sin tasa de tiempo en el Senado.»

La frase no es de muy buen gusto.

Y si es exacta, *El Estandarte* lo sabrá.

Porque precisamente los conservadores han dado muchas vueltas á los mismos asuntos á que se refiere el colega.

ECOS EXTRANJEROS

Telegramas de la Agencia Libre.

Roma 31.—Los telegramas que se reciben de Mossaouah anuncian que los Ratulula y los Raz-Agoz están indecisos sobre

si deben avanzar ó esperar momentos más oportunos. Dicen los italianos que si el enemigo no les incita no harán nuevos ataques.

Buda-Pest 31.—Los Servicios de la baja Hungría han sido convocados á un gran congreso general.

Todas las ciudades de la Hungría Meridional han enviado delegados que tendrán que concertar un programa de acción política.

Berlin 31.—Numerosas persecuciones se efectúan todos los días en casa de obreros masones, miembros del disuelto sindicato.

La policía busca nuevos elementos para el gran proceso que se prepara contra los masones.

Roma 31.—La comisión encargada de redactar el nuevo Código de comercio ha desechado la proposición de Mr. Spirito, que tiende á establecer una diferencia entre los delitos de difamación cometidos por la prensa en sentido político de la difamación general.

La comisión ha desechado igualmente la cuestión referente á los crímenes cometidos contra la patria. El proyecto ministerial ha sido adoptado, salvo algunas ligeras modificaciones de redacción.

Berlin 31.—En las fábricas de equipos militares se han declarado en huelga muchos obreros.

Strasbourg 31.—Cinco jóvenes han sido citados para comparecer ante los tribunales, por haberse desterrado, sustrayéndose de este modo al servicio militar obligatorio.

Bombay 30.—Los presupuestos del ejercicio de 1888 á 1889, se publicarán en el mes de Marzo próximo. El Gobierno propone establecer un impuesto sobre los petróleos.

Constantinopla 31.—La prensa oficiosa turca, ha declarado que Turquía no levantará jamás armas contra Rusia.

Berlin 31.—La prensa de Berlín comenta vivamente el artículo del *Novoí Beemia* con respecto á la política rusa con Austria y atribuye la paternidad á un alto personaje diplomático.

Varsovia 31.—A consecuencia de divergencias que han estallado entre el general Gourko y el general Tolstoi, jefe de la policía de Varsovia, éste último ha sido nombrado á otro puesto al ministerio del Interior. Su sucesor será seguramente el general Kleigés.

Berlin 31.—En el ministerio de la Guerra se trabaja activamente á la modificación de la marcha de la nueva ley militar que trata de la organización de la reserva del reemplazo.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

Sesión del 31 de Enero de 1888.

El Sr. Fuenmayor pide que el Sr. Albareda exija al gobernador civil de Madrid la correspondiente responsabilidad por no haber atendido lo suficiente al reglamento de teatros, por lo cual el de Variedades se ha quemado.

El Sr. Magaz anuncia una interpelación al ministro de Fomento.

El Sr. Oliva trata de las cartillas evaluatorias y de la contribución de inmuebles y ganadería, pidiendo que tenga en cuenta el ministro de Hacienda la falta de estadística sobre los precios para que no exija en las cartillas datos que no pueden marcarse.

El Sr. Calderón y Herce apoya una proposición de ley para la venta, cesión ó permuta de posesiones y bienes pertenecientes al Estado, que es tomada en consideración.

Jura el cargo de senador el señor obispo de Cartagena, que ingresa en la sección primera.

Con la orden del día se procede á la elección de un individuo de la comisión de actas en reemplazo del Sr. Jimenez Cuenca, resultando elegido el Sr. D. Julián Calleja por 63 votos.

Se votan definitivamente varios proyectos de ley y se entra en el jurado.

El Sr. D. Manuel Silvela hace uso de la palabra para rectificar, sosteniendo que si en un tiempo admitió el jurado, fué por creer que aceptando este mal, menor de los que entonces concurrían, se salvaban las instituciones; pero que una vez resuelto el conflicto, él ha recobrado su libertad de acción, pudiendo hoy combatir lo que en otro tiempo aceptó condicionalmente.

Rectifica el Sr. Aldecoa brevemente y el ministro de Gracia y Justicia empieza manifestando que los impugnadores del jurado al no remitir la separación del hecho y del derecho deben pedir también que se deroguen algunas leyes, la de enjuiciamiento civil entre ellas.

El Sr. Silvela rectifica nuevamente con gran brevedad como el Sr. Alonso Martínez.

Para contestar á varias alusiones personales habla el Sr. Rojo Arias, sosteniendo que los conservadores combaten el jurado sistemáticamente y no por convencimiento.

El Sr. Silvela vuelve á defender el partido en que milita afirmando que siempre ha estado en contra del establecimiento del jurado, porque cree es perjudicial para la administración de justicia el admitir á gente indocta, cuya intervención nada ventajoso

puede proporcionar y en cambio ofende á la magistratura, suponiendo que no puede obrar con rectitud.

El Sr. Alonso Martínez pronuncia dos ó tres palabras de rectificación, y el señor Rojo Arias se levanta á asegurar que cuantas acusaciones ha hecho al partido conservador no han sido con intención de ofender á los individuos que forman en él.

Con motivo de unas palabras del señor Rojo Arias se suscita un ligero incidente entre dicho señor y los señores ministro de Gracia y Justicia y Silvela.

El Sr. Hernández Iglesias para alusiones, pretende encontrar contradicción entre lo dicho en otras ocasiones por el Sr. Alonso Martínez y lo que ahora consta en su proyecto.

El señor ministro de Gracia y Justicia demuestra con textos muy claramente que no existe semejante contradicción.

Se suspende esta discusión.

El señor ministro de la Guerra contesta á la pregunta hecha en sesiones anteriores por el Sr. Fabié, acerca de si los mozos redimidos con arreglo á la actual ley de reemplazos cubren ó no plaza.

El Sr. Fabié rectifica y pide que se modifique la ley de reemplazos vigente.

Rectifican los señores ministro de la Guerra y Fabié.

CONGRESO

Sesión del 31 de Enero de 1888.

Sin preguntas ni ruegos se entra en la orden del día.

Son leídos y aprobados sin discusión varios dictámenes de la comisión de peticiones.

El Mensaje.

El Sr. Lastres habla para alusiones de los Sres. Romero Robledo y Gonzalez Fiori, en su calidad de representante de Puerto Rico, y como autor de la interpelación Mora.

Replica á las palabras del Sr. Gonzalez Fiori, que los diputados monárquicos de Puerto Rico no han elogiado la conducta del Gobierno respecto al general Palacios, y creen que en este llamamiento ha sufrido gran quebranto el principio de autoridad.

El Sr. Gonzalez Fiori dijo ayer que el gobierno conservador había reconocido al señor Valmaseda debía indemnizarse por cantidad de 8-15 millones de reales. El hecho es inexacto, como lo es también el que dicho Sr. Valmaseda sea súbdito norteamericano, ni siquiera ha invocado tal título: este individuo es súbdito de Colombia.

El partido conservador ha declarado por medio de una real orden, que si se probaba la inculpabilidad de este individuo, se le pagaría una indemnización.

Entra en la cuestión Mora, cuya historia hace, para deducir que la iniciativa para traer este asunto á las Cortes no pertenece al Gobierno, sino á la minoría.

Conociendo la naturaleza de los debates del Mensaje, no quiere tratar esta cuestión, pues la minoría piensa llevar su interpelación hasta sus últimos términos y presentar una proposición que ya está redactada desde el 20 de Diciembre.

El Sr. Gonzalez Fiori declara que sus censuras fueron al partido exageradamente colonial de Puerto Rico.

El Sr. Lastres declara que los cargos que resulten de la indemnización del Sr. Valmaseda no pueden estar al partido conservador, porque en su época no se reconocieron semejantes indemnizaciones.

El Sr. Gonzalez Fiori, asegura que en dos reales órdenes del partido conservador se acordó la indemnización al Sr. Valmaseda, después de los dictámenes del Consejo de Estado contrarios á ello. (Fuertes rumores y protestas en los bancos de los conservadores. Voces: Que se lean esas reales órdenes).

El Sr. Presidente (Martos) llama la atención de los diputados acerca de lo largas que hacen sus rectificaciones.

El Sr. Lastres pide en nombre del partido conservador al Sr. Fiori, que lea esas reales órdenes.

El Sr. Gonzalez Fiori da lectura á los dictámenes del Consejo de Estado, de los cuales resulta que aquel alto Cuerpo se negaba en absoluto á que se concediese indemnización al Sr. Valmaseda.

El señor ministro de Estado manifiesta que cuando termine el debate del Mensaje tendrá el gusto de discutir la interpelación del Sr. Lastres sobre indemnización á subditos americanos.

El Sr. Cánovas entra en esta discusión obligado por las repetidas alusiones de que ha sido objeto cuando tuvo la honra de aconsejar á la Corona, pero que tratará todas las cuestiones con seriedad, sin encono, cual corresponde á la formalidad que exigen los negocios públicos.

Podrá ser—dice—que todavía tenga que volver á intervenir en este debate en aquel último período en que es costumbre que hablen los jefes de los partidos, y lo haré para recoger los extravíos democráticos y republicanos de que en estos últimos se ha hecho alarde.

Celebro y felicito al señor ministro de Estado por su delicadeza, que le ha llevado hasta el extremo de suprimir del *Diario de las Sesiones* las frases que se cruzaron entre su señoría y yo la tarde pasada. Pero esto no importa para que yo diga á S. S. que no había para qué afirmar en los extravíos de

su imaginación fecunda que ese Gobierno había tenido que salvar la integridad de la patria.

¿De donde ha podido S. S. deducir afirmación tan grave? ¿Es que un pedazo de terreno aislado, es que un peñón, es que una isla donde jamás ha ejercido España su soberanía, porque las disputáramos con mejor ó peor fortuna, son motivos bastantes para que se diga que se comprometía la integridad de la patria? (Muy bien, muy bien).

No es cierto que el gobierno conservador otorgara á instancias del Gobierno alemán una estación naval y un depósito de carbón en las islas Carolinas; lo que hizo fué otorgárselo graciosamente, siguiendo el ejemplo trazado por otros gobiernos en Fernando Póo.

¿Afecta esto en lo más mínimo al territorio español? Nadie lo sabe ni debe saberlo mejor que el Sr. Moret, puesto que su señoría ha negociado con el gobierno de Italia un depósito de carbón en un país de salvajes y siempre bajo la soberanía de Italia. Estoy deseando que se discuta la cuestión de las Carolinas, porque el Gobierno de aquella época entiende que en aquel asunto se condujo con un alto espíritu de patriotismo y lo resolvió con un acierto como hace muchos años no se había resuelto cuestión semejante. (Muy bien en los conservadores.)

Aquel Gobierno se encontraba delante de un hecho insólito y en muchas partes desconocido, y necesitaba tener á su lado el patriotismo de todos los partidos y el aliento de todos los españoles, y por eso tuvo paciencia y resignación, y dejó que el entusiasmo público se demostrara, no queriendo en manera alguna dar motivo ni pretexto de guerra, que hubiera regocijado á nuestros nobles adversarios; porque á nosotros nos hubiera debilitado, nos hubiera desangrado, nos hubiera empobrecido. (Muy bien, muy bien).

¿Se le puede decir débil por estos actos de prudencia á un gobierno? No; como no se puede acusar tampoco de debilidad ni de impotencia al Gobierno actual que no pudo reprimir ni evitar que el 19 de Setiembre salieran á la calle dos regimientos. Y yo fui entonces el primero en decir que aquello no podía ser causa de la caída del Gobierno ni ese precedente podía sentarse en bien de la monarquía.

Se ocupa de la cuestión de Marruecos y dice que en la primera parte del mando de este Gobierno no diferían mucho sus opiniones en punto á esta cuestión; pero que desde este último verano las cosas han cambiado radicalmente por haber iniciado el señor ministro de Estado una política que ha de traer grandes perjuicios á España; política de la cual es responsable todo el Gobierno, y sobre todo su presidente.

Supongamos—dice—que mañana muere el sultán (risas y rumores), yo no lo deseo, pero hay que acostumbrarse á corta vida, porque no es inmortal el sultán de Marruecos. Pues bien; el día que esto suceda ó el día que se vuelva á poner enfermo, con la política desdichada iniciada por ese Gobierno tendremos que mandar allí las tropas y entrometernos en asuntos que para nada nos importan.

Ese Gobierno, al contraer con el imperio de Marruecos el compromiso de intervenir en sus negocios, ha contraído un compromiso imposible, y que por lo mismo que es imposible, no podrá realizarse, evitando con ello una gran desdicha nacional.

En un país como este, en que su situación económica es insostenible y muy difícil su situación financiera; donde es preciso fortificar su presupuesto de Guerra para estar preparados á sucesos que puedan sobrevenir, pensar en aventuras románticas en las abrasadas playas de Africa, pretendiendo sostener allí el *statu quo*, es una quimera impropia de un gobierno.

El partido conservador, cuando los sucesos de las Carolinas, tenía convenido con S. M. el Rey D. Alfonso que si no se nos daba la satisfacción que nuestro honor exigía, vendría una ruptura de relaciones con Alemania, ruptura que hubiera dado tiempo á prepararse para la lucha, si por acaso era necesaria; pero lanzarse á ella sin preparación, pero lanzarse á ella sin marina, no, eso aquel gobierno lo creía una insensatez.

Lo que se necesita es aumentar el material de guerra, reorganizar nuestra marina, elevar nuestro crédito, procurar la satisfacción interior, y cuando esto se haya conseguido, seremos una nación respetable y desde luego respetada.

Yo, que he estudiado con grandísimo interés las glorias de España; yo, que he consagrado parte de mi vida á procurar su engrandecimiento, siento tener que decir que no estamos todavía, ni lo estaremos en mucho, en condiciones de poder considerarnos como una gran nación. Podremos sí, y es ya de agradecer, hacer que se nos mire con simpatía; pero de ningún modo lanzarnos en esas aventuras para las cuales se necesita una gran preparación.

¡Ojalá que nosotros la tuviéramos! Pero como, por mi parte, no participo de los optimismos de ese Gobierno ó de otras imaginaciones más fecundas y sonadoras, me limito á señalar las consecuencias que podrán sobrevenir para esta patria española. (Muy bien, muy bien; grandes aplausos en la minoría conservadora.)

El señor ministro de estado contesta al Sr. Cánovas.

Empieza lamentando que éste se muestre tan pesimista, y dice que él no ha dicho que el Gobierno conservador hubiera comprometido el territorio nacional, sino que al subir el partido liberal se encontró el territorio comprometido, lo cual resultaba del arbitraje de Su Santidad.

Y que estaba comprometido el territorio, dice, lo prueba que en las Carolinas estaban los buques extranjeros apuntando á tierra sus cañones, con víveres y carbón necesarios y prestos al desembarco.

Por consiguiente, este hecho no se puede comparar con la adquisición de una estación carbonífera en el mar Rojo, porque ésta es resultado de un convenio, es una cesión de Italia hecha á España, en tanto que la posesión por Alemania de la más pequeña parte de territorio era una sentencia impuesta por un arbitraje.

Dice que en la explicación dada por el Sr. Cánovas de lo ocurrido en la cuestión de las Carolinas hay gran contradicción, y la había entonces, pues al paso que ahora censura los movimientos de la opinión, la excitaban sus periódicos llamando al sentimiento patriótico.

El Sr. Cánovas: Yo no hice nunca eso.

El Sr. Moret: Aquí tengo un periódico...

El Sr. Cánovas: ¿Qué tengo yo que ver con los periódicos?

(En este momento, los diputados que se sientan en los bancos altos de la derecha dejan precipitadamente sus asientos).

—¿Qué ocurre? ¿qué ocurre? preguntan algunos.

—¡Fuego! responde una voz.

El Sr. Villaverde, que se sienta en un sitio distante del de la ocurrencia, coge precipitadamente el sombrero y el bastón y se dispone á marcharse.

El Sr. Jova y Hévía le calma diciendo que no es nada.

El Sr. Moret dice:—No es nada; es un poco de humo.

Pero nadie se tranquiliza, y en la Cámara hay un ruido extraordinario que no puede calmar con palabras ni con campanillazos el Sr. Maura que ocupa la presidencia.

—Es un petardo! dicen unos.

—¡Una bomba! exclaman otros.

—¡Huyamos! gritan algunos.

Pero al fin todos se calman y se convencer... de que no es nada.

Continúa su discurso el Sr. Moret, aprovechando el incidente del fuego para decir que todos los argumentos económicos del Sr. Cánovas se han desvanecido, y han quedado reducidos á un poco de humo, como la alarma que acaba de pasar el Congreso.

Se ocupa de la cuestión de Marruecos, rechazando la idea de la intervención, y lamentándose de que el Sr. Cánovas, después de haber sido Gobierno tantos años, presente á España en esta tan lamentable y pobre como lo ha hecho en su discurso.

Defiende sus anteriores afirmaciones relativas á la crisis monetaria y agrícola, y declara que en el ministerio representa la misma política que representaba el señor marqués de la Vega de Armijo.

Termina estudiando las condiciones del pueblo español.

El Sr. Cánovas rectifica, y dice al señor Moret que éste tiene la fortuna de verlo todo de color de rosa. Afirma que España era mucho más poderosa en 1860 que lo es hoy, porque su poder ha de juzgarse en relación con el de las demás naciones; y respecto á la prensa, dice que él toma las noticias de los periódicos, pero que, en el momento que el Gobierno las desmiente, da la razón á éste y se la quita á los periódicos.

El Sr. Moret rectifica muy brevemente, afirmando que jamás el Gobierno español tuvo intención de intervenir en la política de Marruecos.

Suspendida la discusión, se levantó la sesión á las siete y media.

ECOS DE TODAS PARTES

Nuevo libro.

El distinguido y notable periodista D. Carlos Sedano Ayestran, director de *El Estándar*, ha traducido castiza y elegantemente un bonito libro que da á la estampa con el título de *Conversaciones familiares*.

El libro de que nos ocupamos es una filigrana de la ilustre pluma de nuestro compañero el señor Sedano, y de él hemos de ocuparnos con la deferencia que se merece.

Al recomendar su adquisición á nuestros lectores, lo hacemos seguros de que pasarán un buen rato.

Leemos en un colega: «Según un periódico de Burgos, una persona muy conocida en aquella población, por apuesta, se almorzó hace pocos días dos raciones colmadas de peja y cebada.»

Vamos, un par de piensos.

El próximo viernes dará una conferencia en el Centro Instructivo del Obrero (Montera 35) la distinguida escritora Doña Angeles Lopez de Ayala disertando sobre el tema *España*.

El acto, que será público, dará principio á las nueve de la noche.

Ayer se recibió en la dirección de Seguridad el telegrama siguiente:

Cuenca 31.—El tren correo núm. 20 llegó con dos horas de retraso, á consecuencia de la rotura de agujas en la estación de Castillejos.

Ayer tarde á las cuatro se declaró en una de las

chimeneas de la casa que en la calle del Arenal ocupa el hotel de las Cuatro Naciones, un ligero incendio que fué dominado á los pocos momentos de iniciarse.

Procedente de Barcelona ha llegado ayer á esta corte el general Sr. Riquelme, nuevo presidente de la Junta superior consultiva de Guerra.

Bajo la presidencia del doctor Osío, celebró anoche sesión pública la sección de cirugía en la Academia Médico Quirúrgica, haciendo uso de la palabra el doctor Rivera para contestar al doctor Ustariz, y el doctor Martínez Vargas continuó desarrollando con gran brillantez el tema «Deformidades de los pies y de las manos».

En la sesión celebrada anoche por la sociedad de Escritores y Artistas fueron elegidos: Presidente, D. Gaspar Nuñez de Arce. Vicepresidente, D. Manuel María José de Galdó. Tesorero, D. José Gonzalo de las Casas. Bibliotecario, D. Emilio Ferrarí. Vocal, D. Luis Vidart. Vocal, D. Julio Vargas. Vocal, D. Bernardo Rico. Vocal, D. Dámaso Zubalza. Vocal, D. Carlos Luis de Cuenca. Secretario, D. José del Castillo y Soriano. Secretario, D. Luis Spier y Casajuana.

Embajada alemana en Madrid.

Hace pocos días que se ha presentado en el Parlamento alemán el proyecto relativo al crédito necesario para elevar al rango de embajada la representación del imperio germánico en Madrid.

La asignación del nuevo embajador se eleva á 170.000 pesetas, es decir, unos 14.000 duros más que han venido disfrutando los ministros plenipotenciarios acreditados en esta corte.

En la calle de la Justa riñeron dos sujetos resultando uno de ellos herido en la cabeza. El agresor fué detenido.

Anoche á las diez, dos rateros sorprendieron en las inmediaciones de la iglesia de los Jerónimos, á Francisco Bielsa, joven de 20 años, dedicado al comercio; y como éste se resistiera á entregar la capa y el dinero que le pedían, le dispararon un tiro, que le penetró en el cuello.

Al ruido de la denotación acudió una pareja de guardias de Seguridad, que encontró bañado en sangre al egredido. Curado en la Casa de Socorro, fué trasladado al hospital Provincial en grave estado.

Los ladrones no pudieron ser capturados.

Parece que el gobernador de Madrid está dispuesto á no consentir que en el paraiso del teatro Real se coloquen, durante las representaciones que dé la Patti, más personas que aquellas que presenten los billetes de su asiento. Además se tomarán por la primera autoridad de la provincia, todas aquellas medidas que tiendan á dejar expeditas las escaleras y todos los pasos que dan acceso á las diversas localidades del regío coliseo.

Los marqueses de Molins dieron anteanoche un suntuoso baile en su artística morada de la calle del Omo, en la que se congregó todo lo más selecto de la sociedad de Madrid.

A las once se organizó el rigodón de honor, en el cual figuraba S. A. la infanta doña Isabel, teniendo por pareja al dueño de la casa, á quienes hacían vis la marquesa y el general Martínez Campos.

El baile duró hasta hora muy avanzada de la madrugada, sucediéndose los vales y los rigodones alternados con las mazurkas; sin otra interrupción que la del tiempo necesario para disfrutar de una deliciosa cena.

La marquesa de Molins, vestida con elegante traje de terciopelo azul y espléndido broche de brillantes en el pecho, recibía á sus amigos acompañada de su esposo y ayudada por sus hijos los marqueses de Pozo Rubio, condes del Sacro Romano Imperio, duques de Béjar y D. Fernando Roca de Togores y su hermano.

La interesante figura de la marquesa de Pozo Rubio, cuyo retrato, debido al pincel de Palmarelli, se admira en uno de los salones, surgía esbelta y elegante entre una nube de tul azul pálido, recogidos con grupos de rosas, que también florecían entre la negra cabellera. Un hilo de hermosos brillantes rodeando la garganta completaba tan linda toilette.

El sábado no podrá recibir Mad. Cambon por hallarse un tanto fatigada de las continuadas fiestas de este invierno, y no ser su estado de salud satisfactorio.

Los duques de Rivas preparan otro baile, al que asistirá la infanta Isabel.

S. A. concurrirá también al que en los días de Carnaval se verificará en el palacio de los duques de Fernán Núñez, y al cual asegura un cronista que irán las señoras con pelo empolvado.

No se hará esperar mucho tampoco el baile anunciado en el palacio de Bailén.

Hace dos días ocurrió un sangriento suceso en el edificio donde están establecidos los juzgados de Barcelona.

Se hallaba en clase de detenido, acusado de hurto, en el calabozo de dicho edificio, un sujeto de 30 años de edad, y al ir á sacarle de su encierro para trasladarle á la cárcel, cayó al suelo bañado en sangre, por haberse inferido tres heridas en el cuello con una navaja de pequeñas dimensiones que se le encontró en la mano. Inmediatamente fué llamado un médico, que le prestó los oportunos auxilios, habiendo observado el facultativo al reconocerle, que el herido tenía fósforos en la boca, lo cual demuestra su empeño de poner término á su vida.

Se dá como cosa segura que el general López Domínguez, cuando use de la palabra en la discusión del Mensaje, expondrá de una manera concreta el programa de su partido.

Galilea, pueblo de la Rioja, tiene un alcalde muy católico, el cual alcalde publicó la víspera de San Antón un bando, disponiendo que todos los vecinos sujetos á su jurisdicción, asistieran al día siguiente á misa.

Los vecinos que no cumplieron la orden del alcalde, fueron multados con una peseta.

Dice un colega y nosotros somos del mismo modo de pensar:

La Compañía arrendataria de tabacos debe estar rubicundada por algunos doctores en medicina ó farmacia; sólo así se comprende que en contra de sus intereses expendan cada vez peor clase de tabaco en todas las labores.

Los cigarrillos de 0,35 no se pueden fumar, sino á costa de gastarse un dineral en clorato potásico, para desvirtuar los efectos que aquéllos hacen en la garganta.

Los de 0,45, 0,60, etc., etc., no desmerecen de los anteriores, pero en cambio tienen tres cuartas partes de boquilla.

Y los puros son lingotes infumables.

Con estos datos se ve claramente que la Compañía cumple muy bien con su cometido y con sus ofrecimientos tan decantados, de mejorar el tabaco y rebajar el precio.

Se ha fugado de la casa paterna en Ferrol una joven de diecinueve años de edad, en compañía de su amante.

Hasta ahora, y á pesar de las pesquisas practicadas, se ignora el paradero de la amartelada pareja.

La Guardia civil de Padrón ha capturado á los presuntos autores del asesinato cometido hace pocos días en la persona de Francisco Bóveda, vecino de Cortiñas.

En algunos pueblos del ayuntamiento de la Peñeroja, Orense, ha vuelto á recurrerse la epidemia de viruela.

Si no surge algún incidente inesperado, el viernes consumirá un turno en la discusión del Mensaje el Sr. Castelar.

Con motivo de la solemnidad del día, la capilla de Palacio estará abierta al público.

ECOS TEATRALES

Real.

Los Hugonotes de Stagno no han tenido rival de veinte años á la fecha: esto es lo que se ha dicho hasta ahora por todos los dilettanti, por todos los buenos aficionados, por los verdaderos inteligentes y por los críticos musicales de noble y leal sinceridad.

Hoy no tiene competencia el insigne y nuevo tenor en la interpretación de esta grandiosa partitura, como no la tiene en la de *Roberto el diablo*, ni en *Lohengrin*, ni en casi ninguna de las de su extenso, rico y selecto repertorio.

Anoche estuvo el público del regío coliseo fascinado toda la noche y salió ebrio de gozo por las deliciosas horas que disfrató escuchando las bellezas de ejecución de aquella romanza racontó del acto primero, de aquel dúo con la reina del acto segundo, de aquel setímino del acto tercero en que los acentos dramáticos y de entonación del tenor llegaban al alma y de aquel sublime dúo del acto cuarto, raudal de poesía, de amor, de abnegación y de heroicos entusiasmos, en que Raul ha de expresar juntos y en detalle todos estos sentimientos.

Decir cómo cantó y cómo interpretó Stagno todas esas piezas, es tarea imposible á nuestra pequeña inteligencia y á nuestra pobre y modesta pluma. Aquel portentoso talento y aquella estupenda ejecución exigen otros ingenios que los nuestros para pintar aquellos esmaltes y dibujar aquellas filigranas. Concretándonos á los efectos y á los resultados, diremos que al terminar el racontó estalló una explosión de aplausos y una atronadora tempestad de bravos y de aclamaciones, tan imponente, tan unánime y tan entusiasta que hizo callar á la orquesta y que emocionó y afectó al egregio artista, cuya satisfacción debió ser inmensa, según la palidez que cubrió su rostro.

Pocas veces han conseguido los grandes artistas de veneranda mención como los Maríes y los Tamberlik un éxito tan colosal, una ovación tan inmensa y un triunfo tan glorioso. En el setímino estubo radiante y por todo extremo magnífico, alcanzando aplausos tan merecidos y tan generales como los del primer acto. Cuando se nota y sobresale el mérito y el talento de un artista es cuando se le oye cantar y decir una ópera inmediatamente después de haberla interpretado algún otro de la misma cuerda. Hace poco cantó esta partitura en el teatro Real un insigne tenor dotado de excelentes condiciones; pues bien, en el setímino no arrancó un solo aplauso ninguna de las cuatro noches que cantó *Gli Ugonotti*. Y en esta pieza el gran Stagno logra tales efectos, que arrebató y subyugó todos los entusiasmos.

Parecía imposible que después de tan estruendosas manifestaciones pudieran producirse otras mayores, ó siquiera iguales; y sin embargo, en el inspirado dúo final fué interrumpido varias veces el eximio tenor por los bravos y los palmoteos de los espectadores, que á cada frase y á cada concepto musical desbordaban con aplausos, contenidos sólo por el interés de continuar oyendo las bellezas de aquellos poéticos cantares.

Consideramos la función de anoche como el suceso más extraordinario y más fenomenal que ha tenido Stagno en toda su vida artística.

Era muy difícil anoche para los demás artistas *reusar* y salir triunfante sen lucha tan desventajosa; y no obstante, lo consiguió y lo logró por completo la señora Te-

trazzini, que fué una Valentina de primísimo cartel.

Las dos piezas de alto desempeño son los dos duos del bajo y con el tenor en los actos tercero y cuarto. En ambos la señora Ttrazzini tenía que luchar con dos colosos, con Uetam y con Stagno, y tanto en el uno como en el otro la notable diva colocó su pabellón á la altura en que sólo alcanzan los grandes artistas. Para ello posee la Ttrazzini un talento artístico superior y una inteligencia musical de primer orden. El público la premió con justicia, colmándola de aplausos y haciéndola compartir muchas veces con sus dos compañeros los honores del palco escénico, aplaudiéndola también en la frase *salvar Raul, per me non temo*, que fué dicha por la simpática cantante con acento conmovedor y apasionada expresión dramática.

Tampoco se quedó atrás nuestro eminente compatriota Uetam, que supo arrancar nutridos aplausos en el dúo con la tiple y en el canto de la Rochela. Durante la ejecución de este pif paf, era de ver la fisonomía de Stagno, en que se expresaba la satisfacción y el gozo con que escuchaba la magistral manera de cantar del Sr. Uetam.

La señorita Da Vere, que antes tuvo á su cargo el papel de Reina, no pudo anoche tomar parte en la representación á causa de haber sufrido una inmensa desgracia de familia, que la obligó á salir precipitadamente para París hace seis días; para alcanzar los últimos momentos de su moribunda madre.

Tan apreciable artista fué sustituida por la señorita Lizárraga, que logró salvar los escollos de este dificultoso papel, en cuya ejecución se estrallan y fracasan frecuentemente estas partes secundarias de los grandes teatros. La señorita Lizárraga, que tiene una hermosa figura, dijo coracisimamente toda su particella, siendo muy aplaudida con el tenor en el dúo del segundo acto. En cuanto á las faltas que pudieron notarse en el juego escénico, no son en manera alguna imputables á esta joven artista; porque hay que decir que ejecutaba la obra por primera vez y no había tenido más que un incompleto ensayo de escena.

Los coros cantaron toda la ópera magistralmente, siendo aplaudidos varias veces, y más en la conjura con el Sr. Silvestri, que fué llamado á la escena.

Blanchart en el Nevers y la señorita Fabri en el paje, nada más que distritos.

La orquesta no estuvo anoche á la altura de su justa reputación. El maestro Mancinelli no domina esta partitura como otras, y hemos observado que no profesa mucho cariño á los apartitos de Meyerbeer. La orquesta, sin embargo, demostró su gran práctica y salió airosa de su empeño; no así la banda de música que sale en el barco, la cual no entró á tiempo con la orquesta y tuvo un mal tropiezo á causa de haberse presentado un poco antes de lo que debía haberlo hecho. De estas salidas musicales á la escena, tanto de los artistas como del coro ó de las bandas, debiera encargarse el señor Mancinelli la responsabilidad de ellas á uno de los profesores músicos que paga la empresa; porque de otro modo, el director es el que sufre los fracasos y las censuras á que éstos dan lugar.

Probablemente mañana jueves, para el primer turno par, volverá á ponerse en escena *Gli Ugonotti*, que de seguro dará un buen resultado á la caja del empresario.

El viernes tendremos quizás una *Stella del Nord*, con la señora Gargano, y el sábado positivamente será el debut de la señora Patti con *Linda de Chamounix*.

Para este acontecimiento magno sólo quedaban anoche dos ó tres docenas de entradas de paraiso, al precio de cinco pesetas.

Con el más sincero placer, y al mismo tiempo con gran envidia á los americanos, hemos sabido que el insigne tenor señor Stagno, que termina su contrato en este teatro el día 29 del presente mes de Febrero, y que con tanta delicia es escuchado por nuestro público, ha firmado un nuevo contrato ventajosísimo por cuarenta funciones, á 10.000 francos cada una, para los teatros de Montevideo, Buenos Aires y Rio Janeiro, en unión con la célebre Adelina Patti; habiendo contraído el compromiso de cantar por primera vez en América el *Otello* de Verdi.

Nuestro queridísimo amigo el sublime tenor saldrá de esta corte el 1.º de Marzo próximo para marchar á Barcelona, donde embarcará el día 4 del mismo mes con dirección á Buenos Aires, que es donde comenzará la *passegiata artística*.

Princesa

Esta noche tendrá lugar una velada literaria en honor del insigne poeta D. Manuel Fernández y González, poniéndose en escena el magnífico drama histórico *Cid Rodrigo de Vivar*, cuyo protagonista desempeña el eminente primer actor D. Antonio Vico.

La dirección artística de dicho teatro, ha invitado al Ateneo y á su digno presidente, para que en honor á este acontecimiento se dignen escribir algunas composiciones alusivas al objeto, coronando de este modo la elevada y patriótica empresa que se impusieron al fallecimiento del ilustre vate. Concluida la representación del drama y en presencia del retrato del malogrado escritor, se leerán

poesías por los señores ateneístas que lo deseen; ó bien por los artistas de la compañía. Terminando tan solemne velada el primer actor D. Rafael Calvo, con la lectura de una de las mejores producciones del castizo escritor que hoy llora la escena patria.

Comedia

Ha sido leída á la empresa de este teatro, por D. Javier Santero, una obra que, con el título de *Ferreol*, a traducido este aplaudido autor.

Dentro de breves días principiarán los ensayos.

Varietés (de París)

Estreno de la comedia en tres actos, *Decoré*, de E. Meilhac, estrenada en dicho teatro la noche del 27 del corriente.

El título de la obra del distinguido escritor Enrique Meilhac, llenó el citado teatro de curiosos, que esperaban tal vez ver parecer en escena á un personaje que aúdiara á Wilson.

Los que así creyeron, buen chasco se llevaron.

Decoré es una preciosa comedia, que hizo destornillar de risa y aplaudir furiosamente á los espectadores. En la obra que se estrenó anteayer noche, la única condecoración que se entregó, está en la cabeza, no en el hojal de los protagonistas.

¿Adivinan ustedes?

Tanto mejor, porque el rubor me sube al rostro...

Estamos en el acto primero:

Aristide es un hombre todavía joven, y casado hace tres años con la virtuosa y bella Enriqueta.

Virtuosa sí, puesto que al mes de haberse unido con Aristide, Eduardo, el mejor amigo de su esposo, intentó seducirla, y ella resistió como una mujer honrada.

Un día cierra la puerta al atrevido, que, sin embargo, es más elegante y hermoso que Aristide; pero, lo de siempre: el marido se extraña de la indiferencia del amigo, y vuelve á introducirlo en casa.

Enriqueta se enfada; no se atreve a confesar á su marido que Eduardo la corteja, pero pone en juego toda su diplomacia femenina.

Ni por esas; el marido se ausenta de la casa cuando bien la parece.

Es cierto que Aristide no es fiel; ha conocido á una condesa italiana que lo tiene loco, hasta el punto de presentarla á su mujer.

¿Qué hacer de ésta?

Pues muy sencillo.

Eduardo la acompañará á casa de una prima, y él gozará de toda libertad.

Segundo acto:

Enriqueta y Eduardo comen solitos en un hotel de Harfeur.

Ella resiste siempre; él es cada vez más apasionado.

Al salir del hotel, ella recuerda la imprudencia de su marido, y empieza á sentirse vencida.

[Eduardo es tan buen mozo.]

Pero hé aquí que un individuo cae al río, y el generoso joven se arroja al agua y salva al desdichado.

Enriqueta, que no quería ser vista, se indigna al verse rodeada de gente, y detesta al hombre que iba á amar...

Acto tercero:

Los personajes llegan á París: Aristide, fastidiado de la condesa, y Enriqueta más amante de su marido.

Conclusión:

Marido y mujer se abrazan, y Eduardo suspira.

—Miguel Alcántara.

Gaceta de hoy.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando á Mariano Donat Vela del resto de la pena de nueve años, cuatro meses y un día de prisión mayor y conmutando la de ocho años impuesta á Teresa Ortega, por la de dos años de prisión correccional, y la de seis años y un día de prisión mayor y 250 pesetas de multa, impuesta á Marcelino Cuñera, por la de seis meses de arresto.

GUERRA.—Real decreto autorizando á los jefes y oficiales retirados antes del 16 de Octubre de 1882 para pasar revista por medio de oficio.

GOBERNACION.—Real orden declarando inadmisible la demanda contenciosa, presentada en el Consejo de Estado, á nombre de la asociación de propietarios de Madrid, contra la real orden que confirmó el acuerdo del ayuntamiento de esta Corte, imponiendo un arbitrio sobre las bajadas de aguas que vierten en las aceras.

FOMENTO.—Real orden desestimando una instancia de la Cámara de Comercio de Lérida, sobre el carácter y alcance que desempeñan los vederos de policía industrial y mercantil.

Bolsín de ayer.

Madrid.—Contado, 66'45.—Fin de mes, 68'25.—Próximo, 00'00.—Exterior, 68'25.—Amortizable, 84'00.—Cubas nuevas, 98'30.—Banco de España, 407'25.

Barcelona.—Interior, 66'37.—Exterior, 68'40.

París.—(oficial), 00'00.

Almanaque

SANTO DE HOY.—San Ignacio.

Espectáculos para hoy

REAL.—Baile de máscaras organizado por la Asociación de Escritores y Artistas, desde las doce y media de la noche á las seis de la mañana.

ZARZUELA.—8 1/2.—F. 121 de abono.—Turno 1.º impar.—5.ª serie.—La bruja.

PRINCESA.—8 1/2.—F. 81 de abono.—Turno 1.º impar.—Serie 3.ª.—Cid Rodrigo de Vivar.—Lectura de poesías.—La primera consulta.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.ª.—La mujer de César.—El fin del pavo.

APOLLO.—8 1/2.—Parada y fonda.—El marqués del Pimentón.—Pensión de Demoiselles.—Aguas azotadas.

PRICE.—8 1/2.—Boccacio.

LARA.—8 1/2.—T. 3.ª impar.—Lo prohibido.—Un ensayo, monólogo recitado por la niña Carmen Pombo.—El retiro.—El caso.—El teniente cura.

ESLAVA.—8 1/2.—Los inútiles.—El gran pensamiento.—Luquitas.—Los inútiles.

MARTIN.—Compañía y empresa de Variedades.—8 1/2 B-néficio de los perjudicados en el incendio de Variedades.—Lucía Pastor.—Niña Pancha.—La boda de la Polonia.—Chateau Margaux.

NOVEDADES.—8 1/2.—La niña de la bola.—Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternerero.—Música clásica.—Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternerero.

INFANTIL (Concepción Jerónima, 4).—Grandes funciones todos los días desde las cinco de la tarde. Los jueves se celebrarán rifas en obsequio de los infantiles espectadores.

SECCION DE ANUNCIOS

LA HIPNOTERAPIA

REVISTA CIENTÍFICA HEBDOMADARIA

Director científico: Dr. D. Alberto de Das.-Gerente de la Administración: D. José Aguilar.-Director

literario: D. Guillermo Autrán.

Prospecto.

El Doctor Alberto de Das, al lector.

Je montre des faits, je les constate d'une façon absolue constante; j'offre à toute personne qui vient dans moi service de les constater par elle-même, mais je me garde bien de toute conclusion et de toute interprétation théorique. Les théories auront leur jour maintenant aux faits.

DUMONT-PALLIER,

Traité sur les maladies nev. cuses. Pág. 90.

Los trabajos de Charcot, Dumontpallier, Beaunis, Azam, Barnheim, Libaul, Luys y tantos otros han aportado á la moderna medicina el nuevo y valiosísimo elemento de la terapéutica hipnótica, pudiendo decirse que se generaliza la aplicación del procedimiento hipnoterápico con rapidez que maravilla.

Casi todas las naciones establecieron, durante estos últimos años, clínicas muy importantes, en las que, á la vez que alcanza perfección el nuevo procedimiento, se aplica con muy feliz resultado á las enfermedades nerviosas: histeria, histeroepilepsia, corea (ó baile de San Vito), parálisis histérica, reumática, artítica, etc., con sus derivados. Puede auxiliar poderosamente la curación de las enfermedades del corazón y de aquellas que radican en las vías respiratorias, puesto que en los sujetos sensibles á la hipnosis, basta la sugestión para determinar el ritmo á que en cada caso conviene sujetar la circulación de la sangre. La acción de la hipnosis también llega en estos momentos hasta los manicómos, resultando de gran utilidad su aplicación á las enfermedades mentales. Por último, la cirugía se ha de valer del procedimiento hipnoterápico, como de anestésico inofensivo, y seguro que, aparte de estas condiciones, aventaja á todos los agentes quirúrgicos por la facilidad con que se localiza.

Después de mis asiduos trabajos en las clínicas de la Pitié de París, con su director el profesor Dumontpallier por maestro; del hospital francés de Londres, con el doctor Wintras, y del asilo Santa Ana de París, con el sabio experimentador Ball, deseo de contribuir, aunque modestamente, al nuevo y brillante movimiento de la ciencia, he consagrado mis esfuerzos, mucho más débiles que mi fe, á la propaganda del procedimiento hipnoterápico.

Esta empresa me ha traído á España, donde los ligeros trabajos que hasta hoy he podido presentar en la Facultad de Medicina y varios círculos científicos y particulares, han tenido la más lisonjera acogida, que sin duda personalmente no merezco, pero que la ciencia tiene derecho á esperar de todo país tan amante de los adelantos como la noble y culta nación española.

Persuadido de que el primer medio para una propaganda científica eficaz hay que buscarlo en los trabajos de Revista, me propongo comenzar una publicación de este

género, para la que cuento con la colaboración de distinguidos profesores españoles y extranjeros, y en la cual tendrán cabida todos los estudios científicos que puedan ofrecer novedad en su relación con la medicina y con la psicología.

La benévola acogida que tuvieron mis experiencias me hace confiar en que el público en general, y particularmente las personas de más alta ilustración, han de dispensar á la nueva Revista su favor y su valioso apoyo.

DOCTOR ALBERTO DE DAS.

OBJETO DE ESTA REVISTA

Y PROPÓSITOS DE SUS FUNDADORES Y REDACTORES

Bajo la autorizada y sabia dirección científica del Dr. D. Alberto de Das nos proponemos publicar este periódico profesional, que viene al estadio de la prensa por necesidad imperiosa de los tiempos y por exigencia ineludible de las circunstancias, para contrarrestar en noble lid y bajo los escudos de la verdad, sin apasionamientos inconscientes, hijos del escepticismo ó de la ignorancia, y sin rencores ni tiranías, productos del despecho, de la envidia ó de la impotente soberbia, la oposición que por móviles egoístas é interesados, y por ende pequeños y mezquinos, se ha hecho siempre, en todas las épocas y edades, á toda ciencia nueva no comprendida ni explicada, á toda innovación ó progreso del entendimiento humano y á todo descubrimiento y adelanto que en los diferentes ramos del saber pudieran modificar las añejas doctrinas y variar ó perfeccionar los antiguos procedimientos, por mas que la nueva ciencia ó el novísimo invento aportasen en sí los destellos de la Providencia Divina y trajesen ricos gérmenes de bienes para la humanidad.

La lucha de la verdad contra el error, de la luz contra las tinieblas y del saber contra la ignorancia es fácil y ventajosa en los modernos tiempos, en que la cultura de los pueblos, con la libre emisión del pensamiento por medio de la palabra, del periódico ó del libro, ofrece ancho y hermoso palenque donde bien pronto vence la ciencia y fructifica el saber, como brota lozana y con empuje frondoso la buena semilla en campo fértil y abonado.

Conocida ya desde hace algunos años como una verdad indestructible la realidad de este sueño nervioso provocado, que no tiene nada de sobrenatural y que es sólo un estado fisiológico de esta fuerza nerviosa radiante, empezase luego á estudiar por los más eminentes hombres de la ciencia médica la utilidad de su aplicación terapéutica para el tratamiento de algunas enfermedades, y como resultado de estos estudios nació la *Hipnoterapia*, que ha sido adoptada en las más importantes clínicas de Europa como tratamiento esencial en las afecciones nerviosas, idiopáticas ó adquiridas, y como poderoso auxiliar en las del orden quirúrgico.

A difundir y propagar los conocimientos adquiridos hasta hoy sobre la Hipnoterapia, sobre su origen y sobre los adelantos y progresos que en la materia se vayan realizando, viene á la arena periodística esta publicación, la primera de su género que se funda en España.

La oportunidad y conveniencia de la aparición de esta Revista no puede estar más justificada, y para llenar sus fines verán la luz en sus columnas trabajos profesionales sobre los análisis, estudios, artículos, Memorias y tratados que en los modernos tiempos se hayan escrito y publicado para explicar algunos fenómenos hipnóticos y aplicarlos á la terapéutica.

Para ello hemos solicitado el eficaz auxilio y la sapientísima colaboración de tan eminentes fisiólogos como los señores

Dr. Dumontpallier, de París.

» Charcot, de id.

» Barnheim, de Nancy.

» Beannis, de id.

» Azam, de Burdeos.

» D'Espinouse, de id.

» Buurru, de Rochefort.

» Burot, de id.

» Richet, de París.

» Isnard, de id.

» Mottet, de id.

» Federici, de Milán.

» Pelosi, de Roma.

» Yung, de Ginebra.

» Luys, de París.

» Durville, de id.

» Wintras, de Londres.

» Fontan, de Tolón.

» Legard, de id.

» Brouardel, de París.

» Ochorowicz, de Lemberg.

Contamos además con la eficaz colaboración de otros acreditados médicos españoles, como los señores

Dr. Parelleda, de Barcelona.

» Puig, de id.

» Cruz y Vázquez, de Madrid.

» Cots, de Barcelona.

» Marqués del Busto, de Madrid.

» Santero, de id.

» Santaella, de id.

» Méndez Ugalde, de id.

» Mariani, de id.

» Guzmán y Andres, de Valencia.

Y de los ilustrados escritores de esta Corte

D. Emilio Ferrari.

D. Ramón Rodríguez Correa.

D. Carlos Coello.

D. Antonio Aguilar, y otros.

BASES DE LA PUBLICACIÓN

LA HIPNOTERAPIA tendrá el carácter de Revista científica y literaria, constará cada número de dieciséis páginas, á dos columnas, en lujoso papel de igual tamaño que las de este prospecto, y se publicará todos los domingos á partir del correspondiente al día 5 de Febrero del presente año de 1888. Cada semestre de la Revista constituirá

un elegantísimo volumen de 400 páginas, con un índice de los trabajos científicos y literarios que contenga, bajo una artística portada, que oportunamente se repartirá á los señores suscritores para su encuadernación.

Cada número semanal se distribuirá resguardado con una cubierta de papel amarillo, en una de cuyas planas interiores se publicarán los nombres de todos los señores suscritores que honren con su protección esta utilísima Revista.

Las demás planas de la cubierta se destinarán á la inserción de anuncios de todas clases.

Cuando los trabajos de redacción lo permitan, y la extensión de éstos lo consienta, se dedicarán dos ó más hojas de la Revista á publicar las traducciones de los libros y tratados de Hipnotismo y de Hipnoterapia que más celebridad hayan alcanzado en el mundo científico hasta la fecha, ó que más fama y autoridad adquieran en lo sucesivo. Estas traducciones se ajustarán en la tirada de un modo conveniente para que pueda ser encuadernada por separado cada una de las obras.

Los fundadores de LA HIPNOTERAPIA quieren ser parcos en promesas y pródigos en realizar toda clase de sacrificios, para dar á la Revista el mayor interés y valor en la parte científica, toda la variedad posible en la parte literaria y una gran amenidad en la parte recreativa.

Por esta razón omiten pomposas ofertas, y sólo esperan alcanzar el favor y la protección del público ilustrado por medio de sus obras.

Condiciones y precios de la suscripción.

La suscripción á LA HIPNOTERAPIA habrá de hacerse precisamente por períodos semestrales, y cuando se solicitare después de transcurrido el primero ó más meses del período, tendrá derecho el suscriptor á todos los números ya publicados desde el comienzo del mismo.

El pago de toda suscripción se satisfará adelantado.

La no devolución de los dos primeros números implica por parte de la persona que los reciba la aceptación expresa del carácter de suscriptor y el compromiso de satisfacer el importe de la suscripción.

El precio de la Revista será el siguiente:

	Pesetas.
En Madrid, semestre.....	20
En provincias.....	22
En el extranjero.....	30
En Ultramar.....	40

Número suelto, 2 pesetas.

Puntos de suscripción.

En Madrid, en las oficinas de LA HIPNOTERAPIA, Preciados, 31, principal, y en las más importantes librerías.

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada **pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona.**

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un alivio que sorprende y anima. El pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la tos va calmando.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Es pues el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más general en Europa y en América y el único que después de 22 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Se venden estas cajas en todas las farmacias de España y América.

Las personas que padezcan también **ASMA ó SOFOCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

Curación infalible de las enfermedades de la boca.

ESPECÍFICO DEL DR. PEÑUELA

Remitiendo 5 pesetas en libranza del Giro Mutuo ó letra sobre Madrid, se recibirá franco de porte y certificado este maravilloso medicamento, que no tiene rival para la curación de las afecciones de la boca, por crónicas y rebeldes que sean. No hay padecimiento que resista la influencia de este poderoso agente terapéutico. Ulceraciones, irritación de las encías, neuralgias, dolores de dientes y muelas, escoriaciones, aseguración de dientes movidos, etc., etc. Usándolo como preservativo y para aseo y limpieza de la dentadura, es superior á los demás dentíficos conocidos.

Para los pedidos, dirigirse al

Dr. D. H. A. Peñuela, Cirujano Dentista, Calatrava, 5, Ciudad Real,

Y á vuelta de correo recibirá el paciente el específico, perfectamente embalado en un estuche, y una explicación de la manera de usarlo.